

I POR GINA MANFREDO

Va de nuevo

La anunciada refinanciación de la vieja deuda de SanLuis Corporación ha generado preocupación entre los acreedores de la empresa.

Ocho años después de la polémica reestructuración de una deuda por 525 millones de dólares, SanLuis Corporación, controladora de empresas dedicadas a la manufactura y venta de autopartes, enfrenta –en junio de 2010 y junio de 2011– vencimientos por unos 335 millones de dólares que aún le falta por pagar de ése adeudo. Y más de un acreedor está nervioso, en especial, los tenedores de bonos que sienten que la historia de terror podría repetirse:

A finales de febrero, SanLuis paró sus labores cuatro días en una de sus plantas en Piedras Negras, Coahuila, cuando Ford Motor Company, uno de sus principales clientes, suspendió un contrato a proveedores de autopartes porque una de las unidades que lanzó al mercado no utiliza muelles, dijeron obreros de la empresa. SanLuis se dedica a la producción y venta de componentes para frenos y suspensiones, es uno de los mayores fabricantes de muelles para suspensión de autos en el mundo y el mayor proveedor en el mercado del Tratado de Libre Comercio para América del Norte (TLCAN).

Con la crisis que ha vivido en los últimos años el sector automotor en Estados Unidos, SanLuis se ha visto sacudida por un bajón en las ventas que afecta la capacidad para atender su deuda, según los analistas económicos. La mayor parte de los ingresos de la empresa vienen de ventas directas a las grandes automotrices de estadounidenses como Ford Motor Company, General Motors y Chrysler, las dos últimas rescatadas el año pasado por el gobierno de ese país. En 2008, las ventas de SanLuis cayeron 13%, a 624 millones de dólares, y en 2009 sufrieron una baja aún más fuerte, de 35%, a 404 millones de dólares. El valor de la acción de SanLuis en la Bolsa Mexicana de Valores cayó en 2009 de cinco pesos a un peso mexicano.

Nuevos vencimientos de una deuda vieja

En días pasados, SanLuis Corporación anunció que está tratando de refinanciar su deuda que vence en junio de este año, para evitar caer en un incumplimiento similar al de comienzos de la década. Por el momento, la empresa logró un acuerdo con sus acreedores bancarios para que ►

se abstengan de realizar alguna acción legal antes del 14 de junio (ver recuadro). “Llevamos dos reuniones con los acreedores, entre ellos JP Morgan, Citi, HSBC, Deutsche Bank, BNP y Bancomext, con el propósito de buscar la extensión de ese vencimiento, y todas nuestras presentaciones y propuestas han sido recibidas en forma positiva, por lo que creemos que vamos a lograr un acuerdo definitivo en breve”, dijo en días pasados a *El Semanario* el director de finanzas de SanLuis, Juan Pablo Sánchez. Pero esa negociación sólo incluye la deuda de 125 millones de dólares con bancos acreedores y deja por fuera unos 85 millones de dólares que le debe a los tenedores de bonos cuyo vencimiento de pago cae el mismo día.

Antonio Madero Bracho, presidente de la compañía, declinó una invitación a sentarse a conversar con PODER, pero respondió algunas preguntas por escrito, donde dijo que usará el flujo de sus empresas para pagar las deudas de 2010 y 2011. La pregunta de los analistas es si Madero Bracho va a poder renegociar su débito en momentos en que las instituciones financieras se han vuelto muy cautelosas para lidiar con préstamos en problemas. Madero Bracho tendrá, además, que convencer a los tenedores de bonos para que aguanten varios años más, cuando llevan casi 10 esperando que les paguen su dinero, después de que pasaron por una difícil reestructuración en el 2002 cuando SanLuis incumplió el pago de bonos que venció en 2001. Un poco más complicado, es adeudo de bonos que vence en 2011, de unos 125 millones de dólares, es un endeudamiento convertible en acciones que, de no pagarse, podría llevar a Madero Bracho a perder el control de la empresa.

La que vence en 2011 es una deuda convertible en acciones, que de no pagarse podría llevar a Madero a perder el control de la empresa.

el proceso, no tratar bien a sus inversionistas y hacer que se les pagara menos a sus acreedores. La deuda era de unos 291 millones de dólares, estaba compuesta mayormente de eurobonos y papel comercial, emitido y vendido fuera del país.

De acuerdo con el grupo de tenedores de bonos, la propuesta que hizo Madero Bracho en ese entonces de pagar 35 centavos por cada dólar prestado a la corporación era inaceptable, teniendo en cuenta que SanLuis —como parte de la reestructura— acababa de vender su división minera a la canadiense Wheaton River

Minerals, ahora Gold Corp, por 90 millones de dólares (ver recuadro). De ese total, sólo 20 millones se utilizaron para el pago de los acreedores. Otros 55 millones se invirtieron en la empresa de autopartes. Los 15 millones restantes, representados en acciones comunes de Wheaton, le permitieron a Madero Bracho entrar a formar parte del consejo de administración de la compañía minera.

Después de casi un año de negociaciones algunos de los acreedores se conformaron con la propuesta de efectivo, y otros aceptaron intercambiar la deuda por nuevos papeles que vencen en junio de 2010 y junio de 2011. Pero el resultado dejó un sabor amargo entre muchos socios. Madero Bracho

asegura que no manipuló el proceso de reestructuración de la deuda. “La reestructura fue muy complicada y se hizo con la asistencia de Rothschild, Inc. Fue catalogada por la revista *Latin Finance*, como excelente y equitativa”, escribió en su respuesta a PODER. Sobre las acciones de Wheaton, señala que SanLuis se quedó con ellas y se vendieron paulatinamente, obteniendo un beneficio importante por el aumento de su precio en el mercado entre los años 2004 y 2007.

La reestructura de 2002

En ese entonces, la compañía enfrentó un complicado y polémico proceso de reestructuración de su deuda, de unos 525 millones de dólares, de los cuales 234 millones eran con acreedores de la división de suspensiones y 291 con acreedores directos de SanLuis. El caso fue muy sonado en los medios, porque un grupo de tenedores de bonos, entre ellos el fallecido periodista de *Excélsior* Carlo Coccioli, acusó a Madero Bracho de manipular

Divide y vencerás

Tratando de evitar un problema similar este año, SanLuis Corporación ha estado haciendo algunos ajustes. El año pasado renegoció por segunda vez un pasivo con Bancomext de unos cuatro millones de dólares y reestructuró unos 9.9 millones de dólares con Comerica Bank, con sede en Dallas, Texas. De acuerdo con información publicada en diferen-

SANLUIS Corporación, S.A.B. de C.V.

Resultados consolidados (cifras en millones de dólares).

TRIMESTRE N°.	2008				TOTAL
	1	2	3	4	2008
VENTAS POR DIVISIÓN					
Suspensiones	134.8	141.5	126.0	93.0	495.3
Frenos	30.1	33.6	37.4	27.8	128.9
TOTAL VENTAS	164.9	175.1	163.4	120.8	624.2
EBITDA*					
	14.3	11.8	7.7	5.1	38.9
Margen (Ebitda/ventas)	9%	7%	5%	4%	6%

	2009				TOTAL
	1	2	3	4	2009
VENTAS POR DIVISIÓN					
Suspensiones	86.4	75.8	90.3	106.4	358.9
Frenos	8.4	10.0	12.0	14.8	45.2
TOTAL VENTAS	94.8	85.8	102.3	121.2	404.1
EBITDA*					
	5.3	4.5	11.2	16.2	37.2
Margen (Ebitda/ventas)	6%	5%	11%	13%	9%

*Antes de Leasing



tes medios, además, ha hecho ajustes operacionales, entre los cuales destaca un recorte de 1,500 empleados y un apretón al gasto de 60%.

En un intento adicional para sanear la corporación, Madero Bracho dividió parcialmente al conglomerado y creó una nueva compañía con el propósito de trasladar las deudas y las cuentas por cobrar de varias subsidiarias. La noticia fue recibida, sin embargo, con algo de sospecha. "El cambio ha puesto nerviosos a algunos acreedores que temen que lo cobrable se traslade a la nueva empresa y luego no puedan recuperar su dinero", decía un texto publicado el 8 de enero de 2010 en la conocida sección Capitanes del periódico *Reforma*.

En su respuesta escrita a PODER, Madero Bracho dice que los acreedores no están preocupados. De hecho, según él, no hubo ninguna objeción a la escisión. La operación, aseguró, no anuló las obligaciones previamente contraídas con terceros. Por el contrario, los compromisos de cada una de las empresas del grupo se mantienen en sus respectivos balances, según su presidente.

El caso Basilisk

Los problemas financieros de Madero Bracho no se reducen a SanLuis. Y la desconfianza de algunos acreedores no surge sólo de los términos de la reestructura de 2002. El año pasado, la Suprema Corte de Justicia avaló una sentencia que lo obliga a pagar una deuda vencida desde el año 2002, que el empresario se negaba a pagar amparándose en un artificio legal. El monto del adeudo —contraído por la empresa Riober, de la que es propietario con su yerno Bernardo Rioja Achútegui— es de 3.6 millones de dólares. Riober tendrá que pagar, además, intereses moratorios, así como los gastos y costos que el juicio originó a Basilisk, la firma recuperadora de créditos que compró la deuda.

Originalmente, la deuda había sido contraída con la Banca Quadrum, donde Madero Bracho hacía parte del consejo de administración. Pero el banco fue inter-

OTRA CRISIS. En 2002, Madero Bracho dijo que la situación del mercado de Estados Unidos no le preocupaba. Dos meses después tuvo que reestructurar la deuda.

venido en el 2001 y liquidado en el 2002 por la Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV) porque tenía problemas de capital, así como irregularidades en sus registros contables. La liquidación

se dio unos meses antes de que se venciera el pago. Basilisk adquirió la deuda pero Riober se negó a pagar el año pasado mediante un amparo, alegando que era inconstitucional la compraventa de cartera crediticia de los bancos a terceros. El caso llegó a la Suprema Corte de Justicia, donde la ministra Olga María del Carmen Sánchez firmó la sentencia a Basilisk. PODER le preguntó a Madero Bracho si ya había pagado a Basilisk, y sólo contestó: "No estoy enterado". El abogado de Basilisk, Daniel Ibarra, no respondió las llamadas telefónicas ni los correos electrónicos enviados por esta revista.

También DeMet

Pero ahí no termina todo. Hace pocas semanas, Moody's redujo a C la calificación de la empresa Desarrolladora Metropolitana (DeMet) dedicada a la construcción y venta de viviendas de interés social. "DeMet incumplió el pago de servicio de la deuda de bonos globales en dólares de unos 10.9 millones de dólares. Hay 180 millones de dólares en instrumentos afectados, de eso, 174 millones de dólares son bonos globales cuyo vencimiento cae el 9 de mayo de 2017", decía el informe de la calificadora.

Afirmaba, además, que DeMet no tiene un plan de refinanciamiento con los tenedores de bonos.

La holding de DeMet es Grupo Empresarial Metropolitano (GeMet), y dos de sus accionistas son Riober y Consorcio Inmobiliario Capitalino, S.A, firmas controladoras cuyos dueños son Madero Bracho y su yerno Bernardo Rioja Achútegui. Éste último funge, además, como director general de DeMet. Madero Bracho es un accionista minoritario, pero, de acuerdo con documentos de la constructora publicados en internet, ha sido director externo del consejo de administración de DeMet desde 1995 y miembro del consejo de GeMet. Además, ha inyectado capital ▶

El año pasado, la
Corte avaló
una sentencia que
obliga a Madero a
pagar una deuda
de la empresa
Riober, vencida
desde al año 2002.

en la inmobiliaria al menos una vez con el fin de mantener la viabilidad de la compañía, de acuerdo con una fuente cercana a la empresa citada el 5 de febrero de 2009 en el sitio de noticias *Debtwire*, propiedad del grupo Financial Times.

Tras el incumplimiento de sus compromisos financieros, DeMet tuvo que parar el año pasado los trabajos de construcción, poniendo en problemas a muchos de sus clientes, a los cuales no se les entregó la vivienda, pero tampoco se les devolvió el importe del enganche. De hecho, el año pasado se registraron 122 denuncias a la Procuraduría Federal del Consumidor (Profeco) y en el mes de febrero de este año entraron 10 quejas nuevas. DeMet respondió que el problema son las sociedades financieras, que se quedaron sin dinero y no están dando crédito para la compra de una casa. Ésa es la razón por la cual tuvieron que parar los trabajos de construcción en el 2009, lo que ha afectado unas 80,000 viviendas. Afirman que no pueden devolver los enganches de los clientes, pues el dinero está invertido en las obras, pero están reestructurando la deuda de DeMet en

Estados Unidos, y pronto podrían reanudar la construcción y cumplir con sus clientes. PODER le preguntó a Madero Bracho si había intentando darle solución a las quejas de los ciudadanos presentadas en la Profeco. Madero Bracho respondió: "No soy accionista, ni consejero, ni influyo en la administración. Ignoro sus comentarios".

Gran parte del capital de GeMet viene de socios extranjeros como DBVA GeMet Holdings Belgium, operado por Darby Overseas Investment, Ltd.; Argo Partnership II, L.P., manejado en forma conjunta por JP Morgan y The O'Connor Group, y Citicorp International Finance Corporation. Jaime Salinas Solano, director de Franklin

Templeton Investments Services, filial de Darby B. Overseas Investments Ltd; firma estadounidense fundada por el ex secretario de Tesoro de Estados Unidos, Nicholas Brady, confirmó por teléfono la relación de ellos con DeMet y Madero Bracho, pero respondió que era un fondo de inversión y no manejaban la operación de la empresa.

La pregunta es si Madero Bracho podrá renegociar la deuda con unas instituciones financieras cada vez más cautelosas.

La prueba de fuego

Para Madero Bracho, sin embargo, la prueba de fuego será la nueva reestructura de la deuda de SanLuis Corporación. Después de lo que pasó en el año 2002, los ojos de muchos estarán fijados en la solución de los problemas de la empresa que dirige este defensor de 73 años, ingeniero de Minas por la UNAM y con una maestría de negocios de la Universidad de Harvard, que a pesar de los problemas financieros de sus empresas mantiene un estilo de vida que ya envidiarían otros ejecutivos del país —ver biografía—. A su favor estará la aparente recuperación de la industria automotriz en Estados Unidos.

De acuerdo con muchos analistas, se espera que en este año haya una mejoría —aunque modesta para algunos— en la industria automotriz del vecino del norte. Ernesto Bravo Benítez, del Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM, dice que la recuperación será todavía más fuerte en el año 2011. El académico explica que el aumento del PIB de Estados Unidos, que comenzó a partir segundo semestre de 2009, está afectando ya positivamente al sector de autopartes de México. Las ventas de vehículos en Estados Unidos aumentaron 13.3% en febrero de 2010 en contraste con los reportes de febrero de 2009.

María Luisa González Marín, académica del mismo instituto, no es tan optimista sin embargo sobre el futuro. "Todo depende de si la industria automotriz de Estados Unidos está dispuesta a adaptarse a las nuevas preferencias del consumidor: coches que consuman cada vez menos gasolina y sepan responder a las exigencias que está imponiendo el cambio climático, como los híbridos y eléctricos", dice. Las empresas de autopartes en México tendrán que introducir las innovaciones en tecnología y productos que demandan los nuevos automóviles, si no, tenderán a desaparecer. "La situación no es muy halagüeña", asegura. De ser así, la reestructura de SanLuis Corporación podría ser más difícil de lo que el propio Madero Bracho se imagina. ■

OBRAS INCONCLUSAS. Además de incumplir en 2009 con sus obligaciones financieras, DeMet ha recibido varias denuncias por incumplimiento en la entrega de sus obras.

